

No habiendo caído el Salvador en el lazo á su sensualidad preparado, el demonio le tendió otro que el Evangelio nos refiere del

cho ser reconocido como aquel que con solo su palabra habiendo sacado de la nada la naturaleza, *ipse dixit et facta sunt*, podia tambien con otra transformarla, *nam si convertisset naturam, proderet Creatorem*, dice san Ambrosio, persuadido de que con tan necia adulacion, podria sacar al Salvador una respuesta cualquiera que pudiera ponerle en camino de averiguar lo que deseaba saber; *existimans posse se aliquid per laudum blandimenta furari*. S. Juan Crisost. 2º Aún va mas allá, procura inculcar en el Salvador el gusto ó deseo de la independencia y ambicion: Seréis como dioses, *eritis sicut dii*; manda, le dice á Jesus, que estas piedras se conviertan en pan; con lo que pretendia inducir al hombre nuevo, como con el antiguo hiciera, á la rebelion y á murmurar contra el Creador, pues que era lo mismo que si le hubiera dicho: Si eres en verdad el Hijo de Dios, no tienes mas que mandar, sin necesidad de acudir á Aquel que te deja perecer en tu necesidad, y que demuestra bien claro por este mismo abandono, que se ha burlado de tí cuando dijo ser Padre tuyo y te nombró su Hijo: *frustra te Filium tuum nominavit, talique donatione decepit*. No le dijo: Pide y se te concederá, sino manda y serás obedecido; la naturaleza reconociendo en tí á su señor, no podrá á tus órdenes negarse; *dic ut lapides isti panes fiant*. Evitó sobre todo, continua diciendo san Juan Crisostomo, el hablar del hambre material que el Salvador experimentaba, y de decirle: Puesto que tienes necesidad de comer, manda que estas piedras se conviertan en pan; por que esa infernal serpiente no queria entónces sino adular al Salvador y ensalzar su poder para de este modo introducirse mas imperceptiblemente en el santuario de sus secretos y de ninguna manera echarle en cara su debilidad pues que esto no hubiera servido sino para humillar á Jesucristo y por la tanto á cerrar al tentador las puertas de su corazon y el modo de alcanzar su confianza que tan necesaria para sus fines era: *idcirco non commemoravit esuriam, ne hoc si quasi exprobare atque obijcere videretur, propter quod solius admonet dignitatis*. 3º Afín de insinuarse aún mas en el corazon de aquel á quien se proponia sosprender el demonio, mezcla en su adulator language, sentimientos de compasion por los sufrimientos que el Salvador experimentaba, para remediar la indigencia de

siguiente modo: *Entónces el demonio le llevó á la ciudad santa, es decir Jerusalem, y colocándole en lo mas elevado del templo le dice: Si eres el Hijo de Dios, arrojaté de aqui á abajo; pues esta escrito. Ha mandado á sus angeles cuiden de tí, tà sostendrán en sus brazos para que no tropiece tu pié contra las piedras*<sup>1</sup>. Este

Jesus por la que apàrenta mostrarse muy sensible y deseoso de evitarsela, le aconseja remedio por sí mismo esa pobreza, tratando de este modo de que siguiera sus consejos, haciendo un milagro, lo que hubiera sin duda alguna sido dado gran ventaja al demonio sobre aquel á quien tentaba: *vult quomodo obedientiam elicere a tentato, elaturus hinc gloriam*, dice san Hilario. (La Chetardie, Hom. 1º domingo de Cuar.).

1. *Scriptum est enim: Quia angelis suis mandavit de te* (Lucas, c. iv, addit, *ut conservent te*) *et in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum*. Citat Psalm. xc, 11. Angeli hic singulorum hominum custodes proprie intelliguntur; possunt tamen quilibet alii intelligi, quos Deus ad hominum opem et salutem variis modis mittit. Unde SS. Chrysostomus, Hieronymus, Hilarius hic et Origenes; hom. 24 in *Lucam*, et Nazianzenus, *orat. in S. Baptisma*, censent hic diabolum falso citare sacram Scripturam; Psaltem enim eo loco loqui de hominibus meris, non de Christo, qui erat homo Deus: hic enim non habebat angelum custodem. uti habent cæteri homines, quia humanitatis suæ custos erat ipsa ejus divinitas. Ex adverso, S. Ambrosius, in cap. iv *Lucæ*, et Remigius, in *Psal.* xc, censent diabolum non abusum hoc loco Psalmi, eumque recte attribuisse Christo; licet enim ipse non haberet angelum certum custodem, habebat tamen omnes angelos sibi obsequentes suoque ministerio deputatos. Abusum tamen eo fuisse diabolum, quia eum detorsit ad malum, puta ad præcipationem sui. Nam hanc angelorum tutelam et custodiam promisit Deus justis prudenter et pie agentibus, non temerariis, præsumptuosis et Deum tentantibus, uti est se ex alto in terram præcipitare. Audi S. Bernardum in *psal. Qui habitat*, serm. 14: « Quid enim mandavit? nempe quod in psalmo sequitur: Ut custodiant te in omnibus viis tuis. Numquid in præcipientibus? qualis via hæc de pinnaculo templi mittere se deorsum? Non est via hæc, sed ruina; et si via, tua est, non illius. » — Moraliter: idem S. Bernardus, serm. 12 in *Psal.* xc: « Angelis suis, inquit, mandavit de te: Mira dignatio, et vere magna dilectio charitatis. Quis enim,



segundo lazo no estaba con ménos perfidia que el primero trazado. Fiel á su táctica de atacar siempre por el lado mas débil, y sabiendo que la victoria dá casi siempre por resultado henchir el corazon, resolvió el demonio excitar el orgullo y vanagloria en el corazon de aquel á quien se habia propuesto vencer de cualquier modo que fuese. Dijo el enemigo para sí : su triunfo debe haberle dado una idea muy alta de su dignidad y poder. Induzcamosle pues á igualarse á Dios, á quien obedecen los ángeles y criaturas todas ; persuadamosle de que puede cuanto quiere, de que de él hablaron los profetas y que los ángeles obedecen á su voluntad. Si lo créa y se arroja desde lo alto del templo, ademas de quedar ya sujeto á mi poder por hacer lo que yo deseo, habrá cometido el pecado de presuncion por el que fuí yo precipitado á los infiernos. Y así como él me ha vencido valiéndose de una palabra de la Escritura, sirvame yo ahora de un arma semejante para que oponerme no pueda resistencia. Tal debió ser, repito. el razonamiento que el demonio se hizo. cual deducirse puede de sus palabras y modo de obrar<sup>1</sup>.

quibus, de quo, quid mandavit? » etc. Et post nonnulla: « Quantam tibi debet hoc verbum inferre reverentiam, afferre devotionem, conferre fiduciam! Reverentiam pro præsentia, devotionem pro benevolentia, fiduciam pro custodia. Cautè ambula, ut videlicet cui adsunt angeli (sicut eis mandatum est) in omnibus viis tuis. In quovis diversorio, in quovis angulo, angelo tuo reverentiam habe. Tu ne audeas, illo præsentè, quod vidente me non auderes. » Et pluribus interjectis: « Quoties ergo gravissima cernitur urgere tentatio, et tribulatio vehemens imminere, invoca custodem tuum in opportunitatibus, in tribulatione. Inclama eum, et dic: Domine, salva nos, perimus. Non dormit, neque dormitat, etsi ad tempus quandoque dissimulet, ne forte periculosius ab illius manibus te præcipites, si te eis ignoraveris sustentatum. » (CORN. A LAP. *Com.n. in Matth.* IV, 6).

1. Consideremos cuan opuesto es el Espíritu tanto al maligno espíritu. Conduce el Espíritu Santo en primer lugar al Señor al desierto como quien le lleva á un lugar en que debia estar apartado de

Tal es tambien la táctica que con nosotros sigue cuando hemos conseguido sobre él alguna victoria, Léjos de desanimarle su derrota, ensalza por el contrario nuestra victoria y trata de persuadirnos que ya en adelante serémos invencibles y no tenemos porque temer sus ataques. Dícenos tambien que nos arrojemos desde lo alto, so pretexto de que no hay peligro pues siendo tan amigos de Dios no puede el Señor permitir que nos suceda mal alguno. En otros terminos, insinuanos que podemos sin temor alguno trabar relaciones, frecuentar la sociedad, pretender honores, concedernos ciertas satisfacciones ó regalos, todo por el gran imperio que hemos adquirido sobre nuestras propias pasiones y la costumbre que tenemos de sujetarlas á nuestra voluntad. ¡ Oh! y cuán temible es esta tentacion y cuantos estragos ha causado; cuántos cristianos sucumbieron cayendo en este lazo, y cuántos desastres terribles ha causado en quienes durante muchos años servido habian fielmente á su Dios! ¿ No fué acaso á una tentacion por el estilo á la que sucumbió David, cuando creyó que podia licitamente mirar un objeto indecoroso? ¿ Su hijo Salomon no cayó acaso en el crimen de idolatría por la misma causa? Ambos á dos servido habian al Señor de un modo ejemplar primeramente; pero los dos dejándose llevar de la presuncion algo mas tarde, mancharon sus almas con crímenes enormes. Preciso es por tanto, hermanos míos, que estemos siempre alerta contra todo pensamiento de amor propio y

los aplausos del mundo y alejado de las acechanzas de la vanagloria, que es la consecuencia natural de esos aplausos. El espíritu maligno, por el contrario, procura apartarle de la soledad, le conduce hasta lo alto del templo y poniéndole así á las miradas del pueblo, aconsejale llame la atencion con algun milagro, de toda aquella multitud de gente que le miraba. Creyó que aún cuando en el desierto no habia querido hacer el milagro que le proponia de cambiar las piedras en pan, no rehusaria el hacer otro que llamase mas la atencion; porque la tentacion de la vanagloria es mas temible cuando hay muchos testigos que cuando uno está solo ó delante de pocas personas. (Du Pont, *Meditæ* 3. p. 5. medit.).



vanagloria, pues que tal pensamiento no es mas que el cebo que el demonio presenta para apartarnos del camino derecho é inducirnos á los mas funestos pecados <sup>1</sup>.

Habiendo evitado Jesus este segundo lazo, cual evitado habia ya el primero, no por ello desaminase el enemigo astuto de las almas, sino que le ataca por la tercera vez. *Transportale*, nos dice el Evangelio, *á la cima de un elevado monte, y mostrándole desde alli los reinos todos de la tierra con sus riquezas le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras*. Cubierto de vergüenza, de rabia y confusion al verse impotente con respecto á Jesus, pone el demonio esta vez, en juego su arma mas terrible para vencer al Salvador. Invulnerable á las tentaciones de la sensualidad y vanagloria

1. Est hic naturæ et tentationum ordo congruus, ut a gula fiat transitus ad vanam gloriam. Ita S. Hieronymus, Chrysostomus. Hilarius et alii. Sic etiamnum novitii in fide et religione, primo tentari solent gula et carnis stimulis; quibus superatis, succedit tentatio vanæ gloriæ, ut patet ex Cassiano, Climacho et aliis. Cum enim diabolus quempiam videt spermere gulam delicias et tentationes carnis, suscitatur et tentationem spiritualem vanitatis et præsumptionis; gulæ enim obnoxii sunt homines carnales, superbiæ vero excelsi et spirituales (CORN. A LAP. *Comm. in Matth. iv, 5*). *Mitte te deorsum*. 1º Ut magnus videatur, ac Filius Dei appareat, suadet ei diabolus, ut se deorsum mittat: ex quo intelligimus, hominem, quum per superbiam sese extollere videtur, revera et oculis Dei deorsum tendere. 2º Deus ad superna vocat et movet, i. e. ad res spirituales et cælestes; diabolus vero ad infima, per terrenas et viles voluptates. 2º *Mitte te deorsum*: proprium diaboli est suicidium suadere, tum corporale non raro; tam spirituale, per peccatum quo anima occiditur, frequentissime. 4º *Mitte te deorsum*: i. e. mitte te in turpitudinem, in infamiam, in infelicitatem, in infernum; est quid dicat nobis, quotiescumque suadet peccatum. Ergo cum inobedientiam suadet, vindictam, luxuriam etc., revera dicit: *Mitte te deorsum*, mitte te in infernum. 5º Id vero peculiari modo dicit, quando juventutem impellit, ut periculis peccandi sese temerario exponant, quasi ab angelis essent miraculose protegendi, sicut pueri in fornace Babylonis (SCHOUPE, *Evang. illustr. dom. i. Quadrag.*).

¿sucumbirá porfin bajo los golpes de estas dos tentaciones unidas á la avaricia? Pues al proporcionar el demonio el mundo con sus riquezas, todo lo dá, á saber, los medios para poder satisfacer la sensualidad, el orgullo y la avaricia <sup>1</sup>.

Y hé aquí el modo como el demonio se conduce tambien respecto á nosotros. Si escapado hemos á los lazos que nos tendiera por el lado de la sensualidad y vanagloria, no esperemos que se confiere vencido y que nos deje en paz. Tales derrotas serán para él un motivo mas para atacarnos con mayor artificio y fuerza. En este caso si que nos apurará por todos lados á un tiempo, como un sitiador impaciente que desea por fin ser dueño de la plaza de que pretendió apoderarse. Todo lo pondrá en juego, astucia, seduccion, audacia, fuerza. Tratará de sorprendernos, asustarnos, conquistarnos, comprarnos. Para que nos postremos á sus piés, ó tan solo para que de Dios nos apartemos y abandonemos nuestro deber, lo que despues de todo viene á ser la misma cosa, se atreverá á prometernos, si lo crée necesario, el mundo con todos sus placeres, honores, riquezas y vanidades. ¡Ay! si no necesitó mas que

1. *Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde...* Monsille excelsum, juxta traditionem probabilem, non longe distat ab ipso loco deserti ubi jejnavit Dominus. — *Ostendit ei omnia regna mundi*, probabiliter non ita ut oculis ejus ea exhiberet; sed ita, ut cujusque regni plagam digito demonstraret, simul verbis explicando *gloriam*, seu cujusque regni præstantiam, et dicens: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me*. Jam princeps superbiæ semetipsum Dei Filium esse fingit, Nam Christi modestia et silentio audacior factus et protervior, suspicans enim non esse Dei Filium, sed merum hominem, ruamvis de cætero piissimum; simulque insita ei deitatis ambitione excæcatus, honores supremos a Christo, ut a cæteris hominibus postulare non dubitavit. — Notandum: In duabus prioribus tentationibus, directe Satanas explorare voluit an Christus esset Filius Dei, indirecte vero eum sollicitare ad peccatum gulæ et venæ gloriæ; in tertia vero, directe voluit sollicitare Christum ad avaritiam, ambitionem et idololatrium, indirecte vero et tacite explorare an esset unigenitus Dei Filius (SCHOUPE, *Evang. illustr. dom. i. Quadrag.*).



una manzana para hacer esclavo suyo y perder al primer hombre por medio de la desgraciada Eva ¿ cómo le resistiremos nosotros cuando nos ataque á un tiempo con sus infinitos recursos ? tal es lo tercero que hemos de aprender por medio del ejemplo de Jesus, considerando<sup>1</sup>

III. *Como triunfó de los ataques del demonio.* — De entre los medios de que el Salvador se sirviera para rechazar los ataques del enemigo, los hay de dos clases generales y particulares.

El primer medio general de que hace uso el Salvador consiste en no entrar jamas en discusion con el tentador, en lo que consistió cabalmente la primera imprudencia de Eva. Al paso, en efecto, que vemos á la primera mujer trabar conversacion con el demonio, contestar á sus preguntas, y darle explicaciones, el Salvador por el

1. *Ostendit ei omnia regna mundi et gloriam eorum, et dixit ei: hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Quid diabolus ostentat et promittit ? 1º Ostentat bona terrena, quia meliora non habet. 2º Neque ea quæ ostentat vera sunt, sed phantastica plerumque et imaginaria. 3º Promittit universum mundum pro peccato mortali, i. e. pro animæ jactura ; sed *quid prodest homini si mundum universum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur ?* Matth. xvi, 26. 4º Sæpe multo minora, viliora, turpiora promittit ; quæ tamen sufficiunt ut incauti homines capiantur. 5º Quin, ea quæ promittit, neque habet, neque dare potest : promittit ut decipiat, sicut protopareutes decepit ; quibus promittendo divinitatem, induxit mortem. Non sic promittit Deus... — Quid diabolus pro pretio postulat ? 1º Ut homo cadat et adoret eum : i. e. ut cultum Deo debitum derelinquat, eumque creaturæ, imo diabolo tribuat. 2º Ut homo cadat in peccatum mortale et inde in infernum. 3º Ut animam suam perdat pretiosissimam. 4º Hinc docemur, quantum sit malum peccatum mortale, avaritiæ præsertim et ambitionis, quæ hominem coram Satana sese prosternere eumque ut Deum adorare cogit ; quæpropter Apostolus avaritiam *idolorum servitutem*, Colos. iii, 5, appellat, Est enim pecunia vere idolum, in quo Satanam latentem avarus adorat ; et ideo Christus impossibile dicebat esse *duobus dominis servire, Deo et mammonæ*. Matth. vi, 24 (SCHOUPE, *Evang. illustr. dom. 1.*

contrario no le habla al demonio mas que lo estrictamente necesario para vencerle y confundirle. ¿ Tientale el demonio por el vicio de la sensualidad ? Pues Jesus le contesta : *Escrito está : No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios*<sup>1</sup>. ¿ Proponese el enemigo hacer caer al Hijo de Dios en un pecado de vanagloria, invitándole á que se arroje desde lo alto del templo para que los ángeles acudan en su auxilio y le sostengan entre sus brazos ? Pues contesta : *Tambien está escrito : No tentarás al Señor tu Dios*<sup>2</sup>. Ofrece por último el enemigo de las almas

1. *Non in solo pane vivit homo ; sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* 1º Nos est tanta sollicitudo habenda de pane ; sed fidendum Deo, qui servis suis de necessariis providebit : *Scilicet enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Matth. iv, 32. 2º Non sufficit homini panis corporalis, et reliqua quibus corpus sustentetur ; sed opus est etiam, et multo magis, cibus spiritualis animæ. *Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam ; quem Filius hominis dabit vobis.* Joan. iv, 27. 3º Porro cibus animæ est omne verbum Dei, quod quidem multiplex de ore Dei procedit : nempe ipse Christus, Verbum incarnatum, panis vivus de cælo descendens ; — item ejus doctrina, exempla, gratia, sacramenta, præsertim Eucharistia. — Item verba Scripturæ ; — oratio et inspiratio Dei ; — divina voluntas, de qua Dominus dicebat : *Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus qui misit me.* Joan. iv, 34. 4º Cibus animæ est *veritas* respectu mentis, et *amor honi*, respectu cordis : quæ in solo Christo, ejusque sanctissima lege inveniuntur. 5º Cibus animæ quoque est lectio bonorum librorum... 6º Cibus quoque mentibus præbet diabolus : libros et scripta prava ; at non alimentum istud, sed venenum est. (SCHOUPE, *Evang. illustr. dom. 1. Quadrag.*).

2. *Non tentabis Dominum Deum tuum.* 1º Tentare Deum est velle Deo servire, eumque peccato non offendere et tamen ultro peccati periculo se exponere. Item, velle animam salvare, et de bona vita interim non curare. Item, omnia a Deo expectare, quin ex parte nostra, id quod possumus facere studeamus. — 2º Dominus responso suo promptum ac certum medium insinuat tentationem vincendi. Quum enim in omni tentatione diabolus hoc agat, ut deorsum nos ipsos dejiciamus spe futuræ impunitatis ; quicumque fixum animo habebit illud : *Non tentabis*



al Señor el mundo entero con sus riquezas, vanidades y placeres con tal de que le adore, y Jesus le responde: *Retirate Satanas, pues está escrito: No adorarás mas que al Señor tu Dios y á Él solo servirás*<sup>1</sup>. Así es que, la conducta del Salvador es la misma en

*Dominum, Deum tuum, non sic temere, quod inimicus petit, miraculum a Deo exiget. Miraculum enim est, ut qui male vixit bene moriatur, ut qui periculo se exponit in illo non pereat, etc.* (SCHÖPPE, *Evang. illustr.* dom. 1. Quadrag.).

1. *Scriptum est enim* (Deut. vi, 13): *Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies...* Docet hic Christus hoc respondendum diabolo in tentatione avaritiæ, et quavis alia. Omnis tentatione enim ad hoc tendit et illicit, ut creaturam præponamus Creatori, illamque quasi idolum nostrum, imo dæmonis, adoremus eique præ Deo serviamus. Sic idolum, quod dæmon avaro objicit adorandum, est Plutus, Mammona, opes, possessiones, regna mundi; idolum superbi est honor, ambitio; idolum gulosi, est venter, vina, epulæ; idolum luxoriosi, est Venus. Cum ergo hæc objicit, respondendum cum Christo: Deum adoro, non Venerem, non Plutum, etc. Nam, ut ait S. Cyprianus, tract. De Spect.: « Dejecit se de culmine generositatis suæ, qui admirari aliquid post Deum potest. » Quid enim est totus mundus, omnia regna, omnes creaturæ comparatæ cum Deo, nisi punctum comparatum cum toto universo? Quid est omne tempus respectu æternitatis, nisi instans? Quid sunt omnes voluptates, honores, opes comparatæ cum deliciis, honoribus et opibus cœlestibus, nisi vanitates et umbræ, imo sordes et stercorea? Contemne ergo illa præ Deo illique firmiter adhære, et superasti omnem tentationem. Ita Psaltes: *Mihi, ait, adhærere Deo bonum est. Et alius: Mens mea in Deo fixa et solidata est.* » S. Cyprianus, *De Orat. Dominica*: « Cum Dei sint omnia, ait, habenti Deum nihil deerit, si ipse Deo non desit. » Simili modo, si minas, metus [infamiæ, paupertatis, morbi, verberum et mortis intentet, junte te Deo, Deum adora per firmam spem et invocationem. S. Cyprianus in Exhort. Martyr., docet aliquos martyrio excidisse quia considerabant atrocitatem tormentorum, non virtutem et opem Dei; contra, illos stare et vincere, quia avertunt mentem a tormentis et figunt in Dei ope, dicuntque: *Omnia possum in eo qui me confortat*; major est Deus tormentis. Ita S. Agnes totam spem et amorem defigens in Christum, vicit omnia tormenta ty-

las tres tentaciones. Pudiera haber echado en cara el demonio el que le pedia milagros inútiles, que corrompia y citaba falsamente los textos de la Escritura Santa, en fin que mentia al prometerle lo que no podia dar por no pertenecerle, es decir, el mundo. Pero, Jesus deja á un lado estos reproches que tan justamente pudiera hacerle y se limita á contestarle, repito, lo estrictamente necesario para confundir su malicia.

Hagamos nosotros lo mismo, cuando no veamos tentados. No discutamos con el enemigo. No temamos, como comunmente se dice no guardarle cumplidos, mas volvamosle sin ningun miramiento la espalda. ¡ Desdichado del que entra en discusion, aunque no sea mas que para maldecirle, con el tentador! No desea otra cosa el enemigo para discutir con él, que es su fuerte, é inducirle á que le adore, aunque le haya llenado de improperios al principio. ¿ Quién será el que viéndose perseguido por una fiera, tenga la inocencia de pararse ante ella para explicarle, por ejemplo, lo criminal del acto que se propone cometer devorándole? Pues de idéntica falta de prudencia daríamos muestra nosotros si nos pusiéramos á discutir con el tentador. Por lo tanto cerremosle nuestros oidos y dejemosle<sup>1</sup>.

ranni; Deus enim infirma mundi eligit, ut confundat fortia, vultque suam virtutem in nostra infirmitate toti orbi ostendere; Deus enim infirma mundi eligit, ut confundat fortia, vultque suam virtutem in nostra infirmitate toti orbi ostendere; Deus enim in se sperantes, seque invocantes et adorantes deserere nequit (CORN. A LAP. *Comm. in Matth.* iv, 10).

1. Preciso es velar y orar; pero sobre todo resistir. La oracion alcanza el auxilio; pero este auxilio ha de ponerse en juego y esto consiste en que nos resistamos. Aun cuando uno se vea divinamente asistido y justamente por eso mismo de que Dios le asiste es, por lo que debe obrar activamente. Cuando habla san Pablo de los combates de la fé y de que somos nosotros soldados de Cristo, expresase no como poeta ni retórico, sino como teólogo moralista. El deber de resistencia mencionase ademas repetidas veces en las epístolas apostolicas; parece tambien que todo ese armamento sobrenatural cuya descripcion hemos